

La Revolución cubana frente a la dictadura argentina (1976-1983). Aproximación a una cuestión a debate.

Alberto Consuegra Sanfiel.

Cita:

Alberto Consuegra Sanfiel (2019). *La Revolución cubana frente a la dictadura argentina (1976-1983). Aproximación a una cuestión a debate. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/303>

Cada 24 de marzo en Argentina se ha hecho costumbre ver, en cada marcha y de la mano de miembros del Movimiento Argentino de Solidaridad con Cuba, pancartas con las caras de los cubanos Jesús Cejas Arias y Crescencio Galañena Hernández. Sus nombres, como la de tantos uruguayos, brasileños, paraguayos, y sobre todo argentinos, forman parte de la interminable lista de torturados y desaparecidos que provocó la última dictadura militar en la Argentina. Y es que entre 1976 y 1978 se desarrollaron en el país conosureño operativos militares violentos contra la Embajada de Cuba que involucraron a 22 personas -5 cubanos y 17 argentinos y argentinas-, que fueron secuestrados, torturados y desaparecidos, actos que a juzgar por la ex embajadora argentina en Cuba, Juliana Marino, “(...) fueron la respuesta a la actitud de solidaridad que tuvo la embajada cubana para con los perseguidos políticos argentinos en aquella etapa”¹.

Grosso Modo, las acciones formaron parte de los actos terroristas que llevaron a cabo la Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU)² contra las representaciones diplomáticas, comerciales y el personal del país caribeño alrededor del mundo en el marco de la llamada “guerra por los caminos del mundo”, durante las décadas de 1970 y 1980. Las mismas estuvieron enmarcadas en la “Operación Gillette” y contaron con la anuencia, tanto de Washington como de algunos gobiernos en América Latina³. Tal fue la colaboración entre las instituciones militares y las organizaciones de derecha de la Argentina que, por ejemplo, en el centro de la Ciudad de Buenos Aires y a plena luz del día, el 13 de agosto de 1975 un comando de la organización Acción Cubana –grupo terrorista integrante activo de la CORU-, atentó contra la vida del embajador cubano en Argentina, Emilio Aragonés Navarro, abriendo fuego contra su automóvil en marcha, provocando heridas al personal de seguridad del diplomático⁴.

Si bien el periodismo nacional e internacional hizo foco rápidamente en el “incidente”, el cual fue presentado como un hecho más de las tantas acciones violentas que venían sucediéndose en el territorio austral, el 22 de agosto la prensa publicó un comunicado mediante el cual, además de encuadrar a los autores, tenía como trasfondo reducir las responsabilidades del gobierno argentino.

¹ Pérez Cadenas, Waldo A. (productor) y Prieto-Solís Cubas, Ariel (director). (2016). *Más allá del dolor* [Mediometrage]. Cuba: Estudios Mundo Latino.

² La Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU) fue una organización terrorista fundada en República Dominicana el 15 de junio de 1976 por Orlando Boch, terrorista cubano exiliado en Estados Unidos.

³ Méndez Méndez, José Luis. La Operación CORU: La saga terrorista 35 años después. *Cubadebate*, 12 de agosto, 2011, en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/08/12/la-operacion-coru-la-saga-terrorista-35-anos-despues-ii/#.XSKvNuhKjIV>. Consultado en julio de 2019.

⁴ Emilio Aragonés Navarro fue el Embajador de Cuba en Argentina desde 1973 a 1983. Había sido miembro de la dirección política de la Revolución, integrante de la guerrilla que había dirigido el Che en el Congo, y miembro fundador del “Movimiento 26 de julio”. Para la mayoría de los gobiernos del Cono Sur, era conocido que Aragonés Navarro apoyaba los movimientos revolucionarios en la región, particularmente a los exiliados chilenos que después del golpe militar de septiembre de 1973 habían buscado protección de cualquier país solidario que les diera refugio, en particular, en la Argentina. Cuba había recibido a cientos de chilenos que escapaban de la represión. Méndez Méndez, José Luis. *Bajo las alas del cóndor*. La Habana: Editorial San Luis, 2006, p-76.

La organización signataria del comunicado -el Consejo Revolucionario Anticomunista Latinoamericano (CRAL)-, reconocía la autoría del hecho contra el embajador cubano en suelo argentino, además que dejó en claro el carácter anticomunista y terrorista de la misma al expresar:

“Los hombres revolucionarios de América, preocupados por el avance del comunismo en nuestros pueblos, hemos constituido un frente solidario, el cual se conocerá como CRAL. Nuestra meta es internacionalizar la guerra a niveles continentales, aplicando justicia a los traidores de la libertad de Cuba. Nuestras aspiraciones son las mismas que animaron a nuestros próceres: libertad y justicia. Por tanto hacemos un llamado a todos los hombres anticomunistas de América para que se apresten a la lucha en cualquier parte donde radiquen. Nuestra primera acción fue el atentado contra el Embajador de Cuba comunista en Argentina, Emilio Aragonés. Las ráfagas de ametralladoras y la metralla harán comprender a los servidores castristas que no existen fronteras que detengan la acción de los hombres que aman la libertad. Por ser Cuba el único país de América donde impera un régimen comunista declarado y por ser este país el que más ha sufrido bajo este infrahumano sistema, hubimos de acordar que fuera Acción Cubana y su dirigente Orlando Bosch, quienes dirigieran esta primera acción dentro de la nueva y prometedora etapa que comienza”⁵.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, además del ferviente posicionamiento anticomunista de la Junta Militar argentina que gobernó el país desde 1976 a 1983, cuyo objetivo confeso fue la lucha contra la “subversión de izquierda”, sería imposible imaginar que el gobierno de La Habana mantuvo estrechas relaciones en el ámbito diplomático con el gobierno *de facto* que presidió la República Argentina en ese período. Sin embargo, la desclasificación de algunos documentos diplomáticos por parte de la cancillería argentina, la revisión de publicaciones periódicas cubanas y extranjeras de la época, así como el acceso a fuentes secundarias de carácter periodístico y/o documental que han abordado el tema, los cuales recogen importantes testimonios, indican que el Gobierno de Cuba mantuvo una cordial relación con el gobierno militar de Argentina diferenciándose, sobremedida, con el posicionamiento que mantuvo para con regímenes de igual tipo que se desarrollaron en la región, como por ejemplo, con Paraguay, Chile y Uruguay.

Precisamente, el objetivo de este trabajo es hacer un abordaje exploratorio acerca del tema en cuestión, poniendo a debate aquellos factores, tanto internos como externos, que modelaron y/o influyeron en las relaciones entre Cuba y Argentina durante el período 1976-1983. Asimismo, esta ponencia busca poner a relieve cuáles son las limitaciones que presenta el tema para su desarrollo, los aspectos en los que habría que hacer hincapié para una mejor comprensión del fenómeno en su

⁵ Méndez Méndez, José Luis. Ob. Cit., p-77.

conjunto, así como los intereses y tendencias que motivaron y caracterizaron las relaciones entre ambas naciones.

Investigar y escribir sobre la Revolución cubana -cualquiera de sus aspectos, particularmente sobre las relaciones exteriores y desde Cuba-, no ha sido un proceso académico fácil y mucho menos homogéneo. En sentido general, las investigaciones y los análisis que hasta hace muy poco se habían hecho presentan abordajes limitados producto de la influencia de los cambios ideológicos que trajo consigo el triunfo revolucionario de 1959, lo que ha condicionado, hasta nuestros días, la producción intelectual y las perspectivas desde las cuales se debe abordar la historia cubana.

Signada por la irrupción y apropiación de preceptos teóricos provenientes del marxismo ortodoxo, en unión al propio desarrollo de los hechos, hasta finales de los años 1980, con el advenimiento del proceso de “rectificación de errores y tendencia negativas”⁶, la total desconexión de Cuba de la órbita de la influencia de la URSS, además de las necesidades propias que el análisis histórico impuso con el paso del tiempo, fue que salieron a la luz publicaciones que abordaron las relaciones exteriores del gobierno revolucionario cubano para con América Latina durante los años 1960 y 1970. Esto hizo que se dejaran de lado temas como el movimiento obrero, las luchas estudiantiles, las relaciones Estados Unidos-Cuba y los estudios económicos y políticos, contenidos que habían ocupado el centro de la producción historiográfica durante casi tres décadas.

Así, lentamente, aparecieron trabajos monográficos y artículos académicos que, en líneas generales, delinearon la política exterior cubana, tanto para con América Latina como para el mundo, enfatizando, sobre todo para el caso de la región latinoamericana y caribeña, en la ayuda de Cuba a los movimientos armados, así como en la impronta del proceso revolucionario como agente transformador de las relaciones interamericanas después de 1959⁷. La mayoría de sus autores, en la periodización que establecen, toman como referencia el ascenso del gobierno de la Unidad Popular en Chile como un punto de inflexión en la relaciones cubano-latinoamericanas reconociendo

⁶ El proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, que comenzó por la economía, se hizo extensivo a toda la sociedad en su conjunto en un esfuerzo por buscar un camino propio, autóctono y eficiente para el socialismo cubano. Tuvo su inicio en 1984, con el llamamiento a la celebración del Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, el cual se celebró en 1986. Para más información, consultar: Machado, Dario. *Nuestro propio camino: análisis del proceso de rectificación*. La Habana: Editora Política, Colección Voz, 1993; Ben Rodríguez, José Antonio. El desarrollo y las características del tercer y cuarto Congresos del PCC. *Granma*, La Habana, 14 de abril, 2016, en: <http://www.granma.cu/septimo-congreso-del-pcc/2016-04-14/el-desarrollo-y-las-caracteristicas-del-tercer-y-cuarto-congresos-del-pcc-14-04-2016-21-04-55>. Consultado en julio de 2019.

⁷ Alguno de los trabajos que abordaron las relaciones de Cuba, y que han salido a la luz desde finales de los años 1980 son: Rodríguez, Carlos Rafael. “Veinte años de Cuba revolucionaria. Treinta años del CAME”. *Letra con Filo*, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, tomo II, 1983; Suárez Salazar, Luis. “La política de la Revolución Cubana hacia América Latina y el Caribe: notas para una periodización”. *Cuadernos de Nuestra América*. La Habana: Centro de Estudios sobre América, vol. III, nro. 6, julio-diciembre, 1986; Domínguez, Jorge. “U.S.-Cuban Relations: From the Cold War to the Colder War”, en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Miami: Centro Norte Sur de la Universidad de Miami, vol. 39, nro.3, 1997. Suárez, Luis. Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado? La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1997.

también, a partir del golpe perpetrado por Pinochet tres años más tardes, el inicio por parte de Cuba de una fuerte campaña de denuncias contra los procesos dictatoriales que se establecieron el Cono Sur durante la década de 1970 y 1980.

Convencidos de la necesidad de seguir de cerca todo cuanto acontecía en la región, en especial en la Argentina ya que era el único país con relaciones diplomáticas con la Isla, y por ende, donde existía una embajada que facilitaba el trabajo de recopilación de información y contacto con las organizaciones de izquierda, tanto chilenas, uruguayas y argentinas, antes del 24 de marzo de 1976 las páginas del periódico partidista *Granma* dan cuenta del monitoreo que, a través de la noticia⁸, se le venía haciendo al país, reconociendo el rápido y progresivo deterioro político y social que se desarrollaba en el país. Sin embargo, a diferencia de lo que se informaba sobre los arrestos, desapariciones y asesinatos llevados a cabo por el sector castrense en Uruguay, Chile y/o Paraguay contra los militantes de izquierda, periodistas, dirigentes sindicales y estudiantiles, las noticias de igual porte que llegaban desde Buenos Aires eran presentadas con menos vehemencia que las de los países vecinos, circunscribiéndose las mismas a simples descripciones.

Tal es así, por ejemplo, que el 8 de enero de 1976, en referencia a un viaje que haría el Alfredo Stroessner a Uruguay, el diario dio a conocer la noticia a través de una nota titulada: “*Encuentro de gorilas en Uruguay*”, expresando lo siguiente:

*“El dictador de Paraguay, general Alfredo Stroessner, permanecerá cinco días en Uruguay, durante la visita oficial que realizará en febrero, revelaron fuentes oficiales. Stroessner arribará a Montevideo el 3 de febrero y permanecerá hasta el día 7, con la finalidad de retribuir la visita que en mayo último efectuó a Paraguay el representante del régimen uruguayo, el no menos sanguinario Juan María Bordaberry, informan las fuentes que ambos gorilas suscribirán algunos convenios”*⁹.

Sin embargo, en la misma sesión se informó acerca de la explosión de unas bombas lanzapanfletos en la ciudad de Córdoba, Argentina, donde se abogaba por la libertad del dirigente montonero Roberto Quieto, el cual ya se encontraba para la fecha desaparecido, y se hacía de manera diferente, circunscribiéndose a brindar la información sin hacer juicios de valor, como sí sucedió con casi todos los arrestos arbitrarios, asesinatos y desapariciones que se informaban de militantes chilenos, paraguayos o charrúas. La nota decía:

⁸ La principal fuente de noticias de la que se nutría Cuba sobre las realidades latinoamericanas, y en particular de Argentina, era la agencia de información Prensa Latina. Una vez que se restablecieron las relaciones diplomáticas con el país en 1973, y a su vez se perpetró el golpe de estado a Allende en Chile, la corresponsalía en Buenos Aires pasó a ser fundamental para el flujo informativo desde el sur de América Latina hacia el mundo, y en particular hacia Cuba.

⁹ Editorial. “Encuentro de gorilas en Uruguay”. *Granma*, La Habana, 8 de enero, 1976, p-7.

*“Tres bombas lanzapanfletos con volantes en cuyo texto se exige la libertad del dirigente montonero Roberto Quieto, estallaron ayer en Córdoba en diferentes lugares y a distintas horas. Quieto es uno de los principales dirigentes de la organización guerrillera y fue detenido o secuestrado el 29 de diciembre último”*¹⁰.

Mientras *Granma*, órgano oficial del Partido Comunista de Cuba, denunciaba abiertamente la represión que llevaban a cabo los militares en la región, y a apelaba a la palabra “secuestro” para referirse a la situación de los miles de hombres y mujeres que fueron víctimas de los operativos de los cuerpos de seguridad en el Cono Sur, a lo largo de los años 1976-1983 se puede apreciar que la forma de informar sobre lo que sucedía en la Argentina fue cauta, pudiéndose afirmar que la actitud del gobierno de La Habana fue diferente, al menos desde el punto de vista oficial.

Desde esa fecha, también se podía vislumbrar la política de “doble canal” que aplicaría Cuba para con el país austral pues, si bien nunca rompió relaciones con las Juntas Militares, muchos argentinos y argentinas se exiliaron en el país, además de que apoyó a organizaciones guerrilleras como Montoneros y ERP. Antes del golpe, por ejemplo, el Partido Comunista de Cuba se solidarizó con el Partido Comunista Argentino (PCA) por la aparición con vida de Alberto Cafaratti, miembro del Comité Central del partido¹¹, quien había sido “*secuestrado o detenido*”¹²; hizo público la detención del escritor Gregorio Selser en febrero de 1976 cuando regresaba de un viaje procedente de Perú¹³, además de hacer pública la detención en suelo argentino del dirigente chileno del MIR, Edgardo Enríquez¹⁴, entre otros casos.

Por su parte, si analizamos la comunicación entre la embajada argentina en La Habana y la Cancillería, se pueden detectar algunos ejes sobre los que descansaron las relaciones entre ambos países, el grado de colaboración e intercambio en la arena internacional, los puntos sobre los que la misión diplomática hizo foco, además de que permite describir la dinámica de un fenómeno —el de las relaciones de dos gobiernos con ideologías opuestas—, que, en el marco de la Guerra Fría, socaba

¹⁰ Editorial. Estallan bombas con volantes en Córdoba. *Granma*, La Habana, 8 de enero, 1976, p-7.

¹¹ Editorial. Exige el PCA la aparición de Alberto Cafaratti, miembro de su Comité Central. *Granma*, La Habana, 16 de enero, 1976, p-6.

¹² “*Secuestrado o detenido*” va a ser la terminología que usará *Granma* para referirse en las noticias para los casos de Argentina, mientras que, para el resto de la región, directamente se va a referir como “*secuestrado*”.

¹³ (PL). Arrestado en Buenos Aires el periodista argentino Gregorio Selser; ignóranse las razones de su detención. *Granma*, La Habana, 11 de febrero, 1976, p-7.

¹⁴ (PL). Denuncian que fue detenido en Argentina, Edgardo Enríquez, dirigente del MIR de Chile. *Granma*, La Habana, 30 de abril, 1976, p-7.

la interpretación clásica del período, que no ha sido otra que afirmar que la región se encolumnó detrás de la política exterior norteamericana o soviética¹⁵.

Si bien no hay muchos registros acerca de cómo se desarrollaron las relaciones entre ambos países entre 1976 y 1979, se puede afirmar que hubo un constante flujo de información por parte de las autoridades diplomáticas asentadas en la Isla hacia la Cancillería argentina, que fueron en tres direcciones: el propósito manifiesto de las autoridades cubanas a estrechar vínculos económicos con Argentina, el apoyo recibido por ambos gobiernos en cuanto a candidaturas y elecciones que se hicieron al interior de organismo multilaterales, así como el *rol* que cumplió el país austral, a través de su sede diplomática en La Habana, en la transmisión de información acerca de los movimientos, alcances y limitaciones de Cuba en la lucha por la liberación de los pueblos de África, puntualmente de Angola y de Etiopía¹⁶, además de su protagonismo en la crisis migratoria que vivió la Isla en 1980.

A casi un año del 24 de marzo, Argentina comenzó a hacer gestiones con el fin de que el gobierno cubano apoyara al régimen militar argentino para ser reelegido como miembro en la subcomisión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), organismo encargado, contradictoriamente, de elevar a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas los casos de los países que cometían violaciones¹⁷. Si bien las conversaciones al respecto duraron unos meses, de la misma comunicación se puede extraer cómo la búsqueda del respaldo del país caribeño estuvo condicionada por el voto positivo que le daría la Argentina a la candidatura de Cuba para integrar el Consejo Ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud en mayo de ese mismo año¹⁸. No obstante, si bien en agosto la Cancillería precisó a las autoridades cubanas a través de su representante diplomático en Isla, desde abril funcionarios argentinos de la embajada habían comenzado a tener encuentros con el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba (MINREX) a fin de conseguir el apoyo a cambio del voto argentino para la candidatura cubana en la OMS¹⁹.

¹⁵ Para más información sobre las nuevas interpretaciones que se han hecho acerca del lugar de la región latinoamericana en la Guerra Fría, consultar: Marchesi, Aldo Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el Sur "local" y el Norte "global", *Estudios históricos* (Rio J.), vol. 30, nro. 60, 2017, pp. 187-202. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/s2178-14942017000100010>; Pettiná, Vanni "Primera parte. Pensar la Guerra Fría en América Latina", en *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*. México: El Colegio de México, 2018, pp. 19-61; Bethell, Leslie and Roxborough, Ian "The impact of the Cold War on Latin America", en Melvyn P. Leffler and David S. Painter. *Origins of the Cold War. An International History*. New York and London: Taylor & Francis e-Library, 2005, pp. 299-316.

¹⁶ Este aspecto, por un problema de extensión de la ponencia, no será desarrollado, dándole prioridad a otros aspectos.

¹⁷ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Candidatura Argentina en ECOSOC, 11 de agosto, 1977. Cable secreto de la Cancillería a la embajada argentina a La Habana, nro. 108, Departamento de Organismo Internacionales.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Candidatura Argentina (ECOSOC) y Cuba (OMS), 20 de abril, 1977. Cable secreto de la Cancillería a la Embajada de Argentina en La Habana, nro. 53, Departamento de Organismos Internacionales; Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Informa Minrex Cuba. ECOSOC por OMS, 30

Sin embargo, estas nos fueron las únicas gestiones que se hicieron entre ambos gobiernos con el fin de recibir apoyos mutuos en la arena internacional. Si se hace un análisis de las comunicaciones diplomáticas de la embajada argentina en La Habana que se pueden consultar, 1979 fue uno de los años donde más apoyo diplomático requirió Cuba por parte del gobierno militar argentino. Según un cable secreto enviado desde La Habana hacia Buenos Aires, la cancillería cubana le solicitó al Gobierno de la República Argentina aval a su candidatura para integrar la Comisión de Derecho Mercantil Internacional, presentación y votación que se haría en el trigésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas²⁰.

Asimismo, el fuerte protagonismo que tenía Argentina al interior del Grupo Latinoamericano (GRULA) como máximos representantes de la región antes la Comunidad Europea (CE), motivó a que las autoridades cubanas contactaran a la misión permanente argentina frente a la organización para solicitarles, una vez más, apoyo para su entrada al grupo, notificación que se envió a la Cancillería a través de un cable secreto el 21 de mayo de 1979²¹. En relación a esto, es importante destacar que el grupo político-regional al cual Cuba pretendía integrar –GRULA–, tenía una buena predisposición para con el país caribeño pues, según otra comunicación que enviase la embajada argentina en La Habana a Buenos Aires, transmitiendo la necesidad de saber la posición oficial del gobierno argentino ante la posibilidad de que Cuba fuera la sede la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la cual se celebraría entre 1982 y 1983, afirmaba que el grupo le había otorgado el aval²².

Al respecto, el cable daba cuenta lo siguiente:

“(...) POSICIÓN EXTRAOFICIAL ARGENTINA Y EN GENERAL GRULA HABRÍA SIDO FAVORABLE SEDE CUBA EN RECIENTES REUNIONES ARUSHA, TANZANIA. DADO QUE CRITERIO A ELEVARSE ASAMBLEA GENERAL SERÍA ADOPTADO EN REUNIÓN MANILA, QUE COMIENZA PRÓXIMO TRES DE MAYO, O BIEN EN SUBSECUENTE CONFERENCIA JUNTA COMERCIO Y DESARROLLO, CANCELLERÍA LOCAL RUEGA

de abril, 1977. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 111, Departamento de Organismos Económicos.

²⁰ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Solicitud de apoyo de Cancillería local a candidatura cubana, 31 de enero, 1979. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 40, Organismos de América Latina.

²¹ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Presidente Grula distribuyó agenda. Tema Cuba ingreso. 21 de mayo, 1979. Cable secreto de la Misión Permanente ante la Comunidad Europea, nro. 341, Organismos Occidental-América Latina.

²² Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Referido a posibilidad de que Cuba sea sede de reunión UNCTAD 1983/1984. 20 de abril, 1979. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 172, Organismo Económicos-América Latina.

*CONTAR CON POSICIÓN OFICIAL ARGENTINA ANTES CITADA FECHA.
ESTIMARÉ URGENTE RESPUESTA”²³.*

¿A qué se debía el ímpetu del gobierno revolucionario y su afán por tener una presencia activa en los organismos internacionales? ¿Por qué la Junta Militar argentina apoyaba a Cuba? Son preguntas que requieren un poco más de investigación, extensión y fuentes para responderlas más, sin embargo, algunos elementos podrían acercarnos en un análisis *a priori*. Uno de los elementos a tener en cuenta es la estabilidad económica e institucional que transitó el proceso revolucionario cubano desde 1975 el cual se reflejó, claramente, en la política exterior. Si bien desde 1959 Cuba tuvo una actitud fuerte y activa para con la región²⁴, la celebración del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba y la discusión y aprobación de la Constitución de 1976, junto a la estabilidad económica que le ofreció la colaboración de la URSS y el campo socialista europeo, además de favorables precios en el mercado internacional azucarero, allanaron el camino para que se fortaleciera la política exterior. Así, en ese mismo año, por ejemplo, se celebró el I Festival del Nuevo Cine Latinoamericano y La Habana fue sede de la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL)²⁵.

A nivel regional, la correlación de fuerzas también había cambiado. Respecto a los Estados Unidos, la llegada del representante demócrata Jimmy Carter a la presidencia norteamericana permitió un acercamiento entre los dos países, fenómeno que se tradujo, sobre todo, en la apertura de oficinas de secciones de intereses en Washington y La Habana, situación que fue aprovechada por ambos gobiernos para cambiar la rudeza de sus posiciones ante los ojos del mundo. Asimismo, el triunfo de la Revolución sandinista en Nicaragua y la de Granada, además de la incorporación de Cuba en la lucha por la independencia de Angola y la participación militar en Etiopía, se convirtieron en elementos de peso que coadyuvaron a reforzar las miradas externas, pero también las internas. No hay dudas de que la isla caribeña se consolidó como el referente de las izquierdas latinoamericanas y mundiales. Por su parte, para la Junta Militar argentina, a la altura de 1978 cualquier acercamiento con Cuba contribuiría a mejorar la imagen de un gobierno *de facto* que claramente asesinaba, torturaba y desaparecía a la oposición política. Como parte de contrarrestar la famosa “campana antiargentina”, se pudiera inferir que la cercanía y el apoyo del gobierno militar argentino para con

²³ *Ibíd.*

²⁴ En 1960, el entonces Presidente de Cuba, Osvaldo Dorticós Torrado, realizó una gira por Latinoamérica con el objetivo de estrechar relaciones con los países de la región. Para más información, consultar: Buch, Luis M; Suárez, Reinaldo. “Gira por América Latina”, en *Gobierno revolucionario cubano: Primeros pasos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2009, pp. 418-457.

²⁵ Consultar: Silva, Arnaldo. “Nacimiento y desarrollo del Socialismo”, en *Cuba y su historia*. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela, 2005, pp. 258-321.

el de La Habana tenía un único objetivo: limpiar su imagen ante el mundo, en particular con la izquierda europea y latinoamericana.

De igual forma, existen dos elementos que merecerían especial atención con el fin de poder entender mejor las relaciones Cuba-Argentina durante el período, así como determinar cuál fue su impacto en las mismas: la presencia de la cúpula de Montoneros y el apoyo militar cubano a la Contraofensiva (1978-1980)²⁶, y la recepción por parte del gobierno cubano del informe que hizo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en 1979, donde se explicitó, públicamente, que “ (...) *A la luz de los antecedentes y consideraciones expuestos en el presente informe, la Comisión ha llegado a la conclusión de que, por acción u omisión de las autoridades públicas y sus agentes, en la República Argentina se cometieron durante el período a que se contrae este informe –1975 a 1979—numerosas y graves violaciones de fundamentales derechos humanos reconocidos en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (...)*”²⁷.

No obstante, pareciera que no entorpeció la cordialidad que venían manteniendo ambos gobiernos. La participación de la delegación argentina a la VI Cumbre del Movimiento de Países No Alineados fue uno de los hechos que mejor lo graficó. Cumpliendo con la invitación formal que le hiciera Cuba, además de pertenecer a la organización, la Junta Militar tuvo sus representantes en la celebración de la VI Cumbre que se celebró en Cuba entre los días 26 de agosto y 7 de septiembre de 1979. Paradójicamente, en un encuentro donde las denuncias y la lucha contra las prácticas “fascistas e imperialistas”, en pleno auge de la Guerra Fría, atravesaban el MNOAL, asistieron en nombre del gobierno de la República Argentina el Comodoro Carlos Roberto Francisco Cavandoli, quien era el Subsecretario de Relaciones Exteriores, así como Edgar Joaquín Flores Gomez y Carlos Arturo Francisco Spinosa, Consejero y Secretario de Primera Clase de la embajada argentina en La Habana, respectivamente²⁸.

La participación argentina en la cumbre tuvo meses de preparación en medio de un contexto global adverso para la Junta Militar argentina en relación a los derechos humanos, además de que se “conversó” previamente con Cuba la no inclusión temas relacionados con la situación del país en cuestión, asegurándose de que no se adoptaran resoluciones en su contra. Para esto, el Gobierno de Cuba designó a Francisco García Valls, Ministro del Comité Estatal de Finanzas, como

²⁶ Para más información, leer: Argento, Analía. *La guardería montonera. La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva*. Buenos Aires: Marea Editorial, 2013, 248 p.

²⁷ Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina, 14 de diciembre, 1979, en: <http://desaparecidos.org/nuncamas/web/document/internac/cidh79/index.htm>, Consultado en julio de 2019.

²⁸ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Resolución 1546, 19 de octubre, 1979. Reservado. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

representante personal del Presidente Fidel Castro quien, junto al embajador cubano en Buenos Aires, Emilio Aragonés, tenían la misión de entrevistarse Videla a fin de entregarle personalmente la invitación, además de organizar con funcionarios todo lo relacionado con la participación de Argentina²⁹. La designación del ministro cubano, según un cable argentino llegado desde La Habana, indicaba la importancia que tenía Argentina para la consolidación y expansión de relaciones bilaterales, en particular, en el ámbito económico³⁰.

Es importante mencionar el *rol* del país austral y las autoridades diplomáticas argentinas de La Habana ante la crisis migratoria que vivió Cuba en 1980. Desde 1959 hasta la actualidad, la cuestión migratoria ha sido un tema escabroso para las autoridades cubanas, además de un elemento de presión usado por el gobierno norteamericano para desestabilizar el proceso revolucionario cubano. En tal sentido, para 1980, un grupo de cubanos irrumpieron violentamente en las embajadas de Venezuela y Perú, situación que fue manipulada y azuzada por los Estados Unidos quien internacionalizó el conflicto, tomando posición explícita a favor de quiénes habían violado la inmunidad de las sedes diplomáticas. Así, en la medida que la situación fue subiendo de nivel, Cuba y Estados Unidos tomaron medidas en cuanto a la población que quería migrar —el primero permitiendo las salidas por vía marítima, el otro intentando detener la entrada—, proceso que desencadenó en uno de los éxodos de cubanos más grande y violento de la historia de la Isla antes de 1994³¹, y que internacionalmente es conocido como los “Sucesos del Mariel”³².

²⁹ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Relativo a viaje embajadores cubanos para presentar al Presidente invitación a VI Conferencia de No Alineados, posibles temas de agenda económica bilateral. 21 de marzo, 1979. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 128/28/30. Organismos África-Ceremonial-Latina. La visita de García Valls a la Argentina, según otro cable de la embajada a la Cancillería, el gobierno argentino no confirmó rápidamente sobre el encuentro García Valls-Videla, por lo que la audiencia con el máximo representante militar argentino se podía posponer para el día 28 o 29 de abril, o de lo contrario para el 11 o 12 de mayo. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Embajada de la República en Cuba, comunica confirmación viaje Ministro Finanzas a Buenos Aires, fecha no confirmada. 4 de abril, 1979. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 148/149. Organismos África-Ceremonial-Latina.

³⁰ *Ibidem*. Las intenciones de comerciar y consolidar las relaciones económicas con Argentina por parte de Cuba, se puede extraer de las mismas comunicaciones que enviaban las autoridades diplomáticas argentinas en La Habana. En el mes de mayo de 1979 viajaron al país isleño una delegación de empresarios argentinos, y en paralelo, autoridades cubanas del Ministerio de Comercio Exterior indicaron las intenciones de invitar al país al Secretario de Comercio, al Subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales, representantes del banco central, así como grupos de empresarios. A los pocos días, otro cable ahondaba en la importancia y la relevancia de la visita de los empresarios argentinos, además de otros temas pendientes a considerar entre ambos países como: 1) Acuerdo de cooperación económica y comercial; 2) Acuerdo sobre transporte marítimo; 3) Acuerdo financiero; asuntos todos que debían en función de las pautas de un acuerdo económico que se había firmado en 1976. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 22 de mayo, 1979. Embajada de la República en Cuba, sobre acuerdos comerciales y financieros; Ministro Económico y Comercial solicita instrucciones. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 202/203. Organismos Económicos-Informaciones; Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 24 de mayo, 1979. Embajada de la República en Cuba, sobre acuerdos comerciales y financieros. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 214/215. Organismo Económicos-Latina.

³¹ El 5 de agosto de 1994 cientos de habaneros se congregaron cerca del Castillo de la Punta, en La Habana, comenzando a manifestarse, lanzando pedradas contra las vidrieras y a gritos de ¡*Abajo Fidel, Abajo el comunismo!*. Este episodio, rápidamente reprimido por la policía y el ejército, la tensión persistente en los días posteriores, dieron lugar al famoso “Éxodo de los Balseros” de agosto de ese año, el tercero desde la Isla antes del de Camarioca 1965 y Mariel en 1980. Para más información, consultar: Aja Díaz, Antonio; María Ofelia Rodríguez Soriano; Rebeca Orosa Busútil, Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira. “La migración

No obstante, antes de la salida de migrantes por el puerto de Mariel, gran cantidad de cubanos permanecieron asilados en la Embajada de Perú en La Habana, convirtiéndose la concentración – habían hombres y mujeres de todas las edades, niños pequeños, lactantes incluso-, no sólo en un problema migratorio-diplomático, sino en una cuestión humanitaria. Precisamente, ante dicha situación, la República Argentina, a través de las sedes diplomáticas en Lima y en La Habana, siguieron muy cerca el desarrollo de los acontecimientos, y rápidamente indicaron la predisposición del país que representaban para fungir como interlocutor en la búsqueda de posibles soluciones.

Así, a los pocos días de que se diera la primera incursión de cubanos en la sede diplomática peruana, la embajada argentina en Lima comunicó al Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina que la situación cubana merecía puntual atención³³. De igual forma lo hizo su par en La Habana la cual, como muestran los cables enviados a Buenos Aires, comenzó a dar cuenta de la importancia de la situación desde casi un año antes. Además de orientar a la Cancillería “(...) *de abstenerse por el momento de formular ofrecimiento hasta tanto cambie el clima reinante en las autoridades del partido y principalmente en el propio Castro (...)*”³⁴, hizo referencia a la lentitud de Estados Unidos en el otorgamiento de permisos de radicación a los cubanos como uno de las causas de la presión política que vivía la Isla, procedimiento que estaba limitando cada vez más la migración de Cuba hacia ese país ya que Estados Unidos estaba aceptando, exclusivamente, a los presos indultados y a los ex detenidos cubanos³⁵.

¿Qué interés tenía Argentina en el problema migratorio cubano, si no fue un país que se vio afectado por la crisis migratoria, ni era tampoco un destino elegido por la sociedad cubana para emigrar? ¿Qué había detrás de la intención de ser un interlocutor? Tomando como referencia la bibliografía especializada que ha abordado posición de Argentina para con la región centroamericana en el mismo período, sobre todo aquella que ha arribado a la conclusión de que el gobierno militar argentino tenía como intención “reemplazar” a Estados Unidos en tanto

internacional de cubanos. Escenarios actuales”. *Novedades en Población*. Universidad de La Habana, nro. 26, julio-diciembre, 2017, pp. 40-57; Cobas Cobiella, María Elena. La cuestión migratoria cubana. Algunas consideraciones. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, nro. 23, 2017 pp. 59-173; Martín, Consuelo; Pérez, Guadalupe. *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*. La Habana: Editora Política, 1998.

³² Para más información, consultar: Martín, Consuelo; Pérez, Guadalupe. “Los sucesos del Mariel”, en *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*. La Habana: Editora Política, 1998, pp. 40-58.

³³ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 22 de abril, 1980. Informa sobre gestiones realizadas en relación a la situación de Cuba. Cable secreto de la Embajada de Argentina en Lima a la Cancillería, nro. 447. Derechos Humanos-Gabinete-Organismo-Política-Latina- Informaciones.

³⁴ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 27 de enero, 1979. Recepción ex detenidos cubanos. Cable secreto de la Embajada de Argentina en La Habana a la Cancillería, nro. 38/39. Organismos de América Latina-América del Norte.

³⁵ *Ibidem*.

“sucedáneo calificado” en el liderazgo de la lucha contra la insurgencia en el continente³⁶, tal pareciera que ante la crisis migratoria cubana Argentina buscó posicionarse como un interlocutor idóneo en la resolución de conflictos que, claramente, respondían a la confrontación de la Guerra Fría, además de que la crisis se convirtió en una oportunidad de lujo para que el gobierno argentino se mostrara como un “moderador y defensor de los derechos humanos” a nivel regional cuando hacía pocos meses –nada más que cuatro-, se había hecho público el informe de la CIDH, situación que tenía muy preocupado a las autoridades militares³⁷.

De tal importancia fue el tema de los asilados cubanos para la Cancillería, que el 23 de abril de 1980 el propio Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Carlos Washington Pastor, resolvió, mediante la firma de la Resolución nro.536, aprobar el viaje a la ciudad de Miami, Estados Unidos de América, al Capitán de Navío Jorge Emiliano Portugal, Director General de Control de Gestión, con el objetivo de coordinar y resolver el posible traslado de los cubanos que se encontraban en calidad de asilados en la sede diplomática peruana en La Habana³⁸. Meses más tarde, cuando todavía la situación no se había resuelto, el propio embajador argentino en Estados Unidos transmitió a Buenos Aires una comunicación donde ratificó la importancia y el impacto que había tenido en las autoridades norteamericanas, particularmente en el Departamento de Estado, la gestión de Emiliano Portugal con vistas a resolver el tema de los refugiados cubanos³⁹.

Puntualmente, el funcionario hizo referencias a una conversación que había tenido con William Bowdler, en ese entonces Secretario Asistente de Estado para los Asuntos Interamericanos, el cual le había expresado, además de la “(...) *viva satisfacción ante hecho de haber desmentido la versión*

³⁶ Para más información, consultar: Molinari, Lucrecia. “La dictadura argentina frente al estallido de la guerra civil salvadoreña (1977-1982): proyección continental y “experiencias compartidas””. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol.19, nro. 2, julio-diciembre, 2018, pp. 232-268; Armony, A. *La argentina, los Estados Unidos y la Cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1999; Rostica, Julieta Carla. *Las dictaduras militares en Guatemala (1982-1985) y Argentina (1976-1983) en la lucha contra la subversión. Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México, nro. 60, 2015, pp. 13-52.

³⁷ Durante el mes de abril de 1979 –al menos en esa fecha de acuerdo a la documentación que existe-, la Cancillería argentina hizo llegar un documento a casi todas sus representaciones diplomáticas en el exterior, en particular en la región latinoamericana, con observaciones acerca de la situación de los derechos humanos en la Argentina. Este documento, que iba acompañada de una carta firmada personalmente por el Canciller. Tanto la carta personal como el documento tenían el firme propósito de contrarrestar la imagen del país a partir del informe del CIDH. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 30 de abril, 1980. Responde la Citel N° 79 del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto informando sobre una entrevista mantenida con el Vicecanciller local en relación a las observaciones argentinas al informe de la CIDH. Cable secreto de la Embajada de Argentina en San José, Costa Rica, a la Cancillería, nro. 313. Organismos-Derechos Humanos- Política-Informaciones.

³⁸ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 23 de abril, 1980. Autorización de desplazamiento a Miami, Estados Unidos de América de funcionario para coordinar el posible traslado de asilados cubanos que se encuentran en la Embajada de Perú en Cuba. Resolución nro. 536. Reservado. Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, República Argentina.

³⁹ Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 21 de mayo, 1980. Informa sobre reunión mantenida con el Secretario Asistente norteamericano W. Bowdler en la que se trataron: desapariciones en Rosario, refugiados cubanos, visita de Comodoro Cavandoli a Guatemala y Honduras y visita de Bowdler a la Argentina. Cable secreto de la Embajada de Argentina en Washington a la Cancillería, nro. 1600. Organismos Derechos Humanos-Sub. Secretaría de Relaciones Exteriores-Informaciones-Política.

*de la desaparición en Rosario (...)*⁴⁰, y su interés por conocer la evaluación de los resultados de la visita del Comodoro Cavandoli a Guatemala y a Honduras⁴¹, que la actitud argentina era una clara demostración del espíritu solidario que animaba al gobierno argentino en la búsqueda de la solución a dicho problema⁴².

Por último, es importante destacar el apoyo del gobierno cubano al gobierno dictatorial argentino en la Guerra de Malvinas. Al ostentar la presidencia del Movimiento de Países No Alineados desde 1979, jugó un papel activo en la defensa de la soberanía de las islas frente a Inglaterra –fiel representante a los ojos cubanos del “Imperialismo”–, ofreciéndose para que Argentina, en una conferencia especial de cancilleres del MNOAL, pudiera explicar ante otros países el Tercer Mundo la justeza de su demanda soberana sobre las Islas Malvinas durante la guerra de 1982.

⁴⁰ El 15 de mayo de 1980, la embajada argentina en Washington comunicó a Cancillería, a través de un cable secreto, la grave preocupación manifestada por funcionarios de la Oficina de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado acerca de una notificación que habían recibido sobre la desaparición de 9 personas en la ciudad de Rosario, las cuales estaban vinculadas al Partido Socialista de los Trabajadores. Según se describía en el cable, seis de los nueve habrían desaparecido el día 7 de mayo, mientras que los tres restantes, lo hicieron el día 11. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). 15 de mayo, 1980. Informa que un funcionario de la oficina de Asuntos Interamericanos local anticipó a la Embajada Argentina que en la ciudad de Rosario habían desaparecido nueve personas vinculadas al partido socialista de los trabajadores. Cable secreto de la Embajada de Argentina en Washington a la Cancillería, nro. 1544. Organismos Derechos Humanos-Sub. Secretaría de Relaciones Exteriores-Informaciones-Política.

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² *Ibidem*.

Consideraciones finales

Después de hacer un análisis de la exigua documentación diplomática anteriormente expuesta, se puede afirmar que el gobierno revolucionario cubano mantuvo muy buenas relaciones con el gobierno *de facto* argentino entre 1976 y 1983. Como se anunciaba al principio, las principales áreas de colaboración estuvieron en la arena internacional, lo que se manifestó en los constantes y recurrentes apoyos –tanto de un lado como del otro-, que se profesaron ambos gobiernos en las candidaturas e invitaciones protocolares que se hicieron. Sin embargo, a pesar de la anterior afirmación, considero que existen algunos aspectos y/o temas sobre los que habría que escudriñar más, con el fin de complementar y matizar procesos que, en el ámbito de las relaciones de diplomáticas, nunca son unilaterales.

Primeramente, habría que tener acceso a la toda comunicación de la embajada de Cuba en Buenos Aires y completar la revisión en el Archivo Histórico de la Cancillería argentina. La total revisión de dicho acervo documental permitiría conocer, en su totalidad, cuáles fueron los verdaderos móviles que hicieron que el gobierno cubano y argentino mantuvieran una relación cordial/colaborativa, además que se podría comprobar, mediante documentación fidedigna, por ejemplo, el *rol* de Cuba en el articulado de las redes de ayuda, protección y evacuación de los perseguidos políticos, no sólo de Argentina, sino de Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil. Sobre este aspecto, sería de gran aporte para los estudios sobre Historia Reciente que se desarrollan en la región, además de que se saldaría una deuda –a mi juicio inconsciente-, que tiene la historiografía latinoamericana para con Cuba y los exiliados latinoamericanos. Si bien han salido a la luz estudios de casos que han abordado los procesos de exilio de argentinos en Francia, España, México y hasta en Venezuela, el papel de Cuba y la permanencia de muchos militantes en la Isla sigue siendo prácticamente un misterio.

Por último, además de la total revisión de la documentación diplomática cubana y argentina, así como las entrevistas a los cubanos y argentinos protagonistas en el desarrollo de dichos vínculos, sería de sumo interés la revisión de publicaciones periódicas de ambos países, tanto las oficiales como las de carácter cultural, así como las que estaban prohibidas (en el caso de Argentina). La información que de ellas se extraiga complementarían los datos del resto de las fuentes, permitiendo conocer si los vínculos diplomáticos/políticos/económicos entre ambos países traspasaron la frontera de la oficialidad –o si fue ese el único espacio-, plasmándose los mismos en la cotidianidad de la sociedad.

Bibliografía

Fuentes documentales

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Comunicación de las embajadas argentina en:

- La Habana, Cuba
- Lima, Perú
- San José, Costa Rica
- Washington, Estados Unidos

Fuentes periódicas (en papel)

- Periódico Granma (1976)
- Revista Bohemia (1976-1982)

Referencias

Aja Díaz, Antonio; María Ofelia Rodríguez Soriano; Rebeca Orosa Busútil, Juan Carlos Albizu-Campos Espiñeira. “La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales”. *Novedades en Población*. Universidad de La Habana, nro. 26, julio-diciembre, 2017.

Argento, Analía. *La guardería montonera. La vida en Cuba de los hijos de la Contraofensiva*. Buenos Aires: Marea Editorial, 2013.

Armony, A. *La argentina, los Estados Unidos y la Cruzada anticomunista en América Central, 1977-1984*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1999.

Ben Rodríguez, José Antonio. El desarrollo y las características del tercer y cuarto Congresos del PCC. *Granma*, La Habana, 14 de abril, 2016, en: <http://www.granma.cu/septimo-congreso-del-pcc/2016-04-14/el-desarrollo-y-las-caracteristicas-del-tercer-y-cuarto-congresos-del-pcc-14-04-2016-21-04-55>. Consultado en julio de 2019.

Bethell, Leslie and Roxborough, Ian “The impact of the Cold War on Latin America”, en Melvyn P. Leffler and David S. Painter. *Origins of the Cold War. An International History*. New York and London: Taylor & Francis e-Library, 2005.

Buch, Luis M; Suárez, Reinaldo. “Gira por América Latina”, en *Gobierno revolucionario cubano: Primeros pasos*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

Cobas Cobiella, María Elena. La cuestión migratoria cubana. Algunas consideraciones. *Barataria*, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, nro. 23, 2017.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina, 14 de diciembre, 1979, en: <http://desaparecidos.org/nuncamas/web/document/internac/cidh79/index.htm>, Consultado en julio de 2019.

Domínguez, Jorge. "U.S.-Cuban Relations: From the Cold War to the Colder War", en *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Miami: Centro Norte Sur de la Universidad de Miami, vol. 39, nro.3, 1997.

Machado, Dario. *Nuestro propio camino: análisis del proceso de rectificación*. La Habana: Editora Política, Colección Voz, 1993.

Marchesi, Aldo Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: entre el Sur "local" y el Norte "global", *Estudios históricos* (Rio J.), vol. 30, nro. 60, 2017, pp. 187-202. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/s2178-14942017000100010>

Martín, Consuelo; Pérez, Guadalupe. *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba*. La Habana: Editora Política, 1998.

Méndez Méndez, José Luis. *Bajo las alas del cóndor*. La Habana: Editorial San Luis, 2006.

_____, José Luis. La Operación CORU: La saga terrorista 35 años después. *Cubadebate*, 12 de agosto, 2011, en: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2011/08/12/la-operacion-coru-la-saga-terrorista-35-anos-despues-ii/#.XSKvNuhKjIV> . Consultado en julio de 2019.

Molinari, Lucrecia. "La dictadura argentina frente al estallido de la guerra civil salvadoreña (1977-1982): proyección continental y "experiencias compartidas"". *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, vol.19, nro. 2, julio-diciembre, 2018.

Pérez Cadenas, Waldo A. (productor) y Prieto-Solís Cubas, Ariel (director). (2016). *Más allá del dolor* [Mediometraje]. Cuba: Estudios Mundo Latino.

Pettinà, Vanni "Primera parte. Pensar la Guerra Fría en América Latina", en *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*. México: El Colegio de México, 2018.

Rodríguez, Carlos Rafael. "Veinte años de Cuba revolucionaria. Treinta años del CAME". *Letra con Filo*, La Habana: Editorial Ciencias Sociales, tomo II, 1983.

Rostica, Julieta Carla. Las dictaduras militares en Guatemala (1982-1985) y Argentina (1976-1983) en la lucha contra la subversión. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, México, nro. 60, 2015.

Silva, Arnaldo. "Nacimiento y desarrollo del Socialismo", en *Cuba y su historia*. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

Suárez Salazar, Luis. "La política de la Revolución Cubana hacia América Latina y el Caribe: notas para una periodización". *Cuadernos de Nuestra América*. La Habana: Centro de Estudios sobre América, vol. III, nro. 6, julio-diciembre, 1986.

_____. Cuba: ¿aislamiento o reinserción en un mundo cambiado? La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1997.